

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO

Junio 2009 / No. 11



FOTOGRAFÍA: ELIZABETH VELÁZQUEZ / EIKON

RAZIEL SOSA Y MIGUEL GARCÍA SON DOS DE LAS CASI TRES MIL PERSONAS QUE SE EJERCITAN CADA SEMANA EN LAS ALBERCAS DEL DEPORTIVO GUELATAO

AUMENTAN LOS SERVICIOS DEPORTIVOS

EJERCICIO Y DEPORTE EN EL CENTRO HISTÓRICO

POR PATRICIA RUVALCABA

No es tan fácil percibirlo, pero en el Centro Histórico todos los días algunos se sumergen y bracean en una piscina, mientras que otros golpean un saco, levantan pesas o se arrojan desde un ring. Hay quienes recorren kilómetros en una caminadora,

mientras un grupo ejecuta una coreografía y otro juega fútbol en una cancha empastada.

A la oferta deportiva ya tradicional —y con intenso sabor popular— del Centro, como boxeo, lucha libre, físico constructivismo y natación, se vienen sumando nuevas disciplinas

y espacios. Sólo en los últimos 14 meses se han abierto 5 locales —entre ellos el deportivo Nader, con capacidad para 5 mil usuarios—, la mayoría dirigidos a la clase media.

Km.cero visitó siete lugares, entre deportivos, gimnasios y salones especializados, nuevos y viejos.

PASA A LA PÁGINA 4

80% DE LOS USUARIOS SON PERSONAS QUE TRABAJAN EN EL CENTRO Y CUYA META, EN 90% DE LOS CASOS, ES BAJAR DE PESO.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITORIAL

HACER DEPORTE EN EL CENTRO

El presente número de **Km.cero** confirma una vez más lo dinámico que es el Centro Histórico. Ya el saber que cada semana, miles de personas practiquen allí alguna actividad física o deporte —de manera más o menos formal—, nos llamó la atención. El hecho de que ese tipo de actividad vaya en aumento, fue un hallazgo. El fenómeno en conjunto tiene varias aristas. Por un lado, vemos que las necesidades cotidianas —en este caso, hacer ejercicio—, se hallan cada vez mejor satisfechas en el Centro Histórico. Según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006, de la Secretaría de Salud, la prevalencia nacional combinada de sobrepeso y obesidad en niños de 5 a 11 años se aproximó a 26%, mientras que 72% de las mujeres y 67% de los hombres tienen sobrepeso. Como lo consigna el reportaje central, esos datos han causado una razonable preocupación en la población, y empresarios con visión han dispuesto nuevos servicios para atenderla. A su vez, los empresarios han contado con el apoyo de la autoridad local para desarrollar sus empresas. La Organización Mundial de la Salud recomienda efectuar “al menos 30 minutos de actividad regular de intensidad moderada con una frecuencia casi diaria”. Es alentador entonces enterarse de que los residentes, y los miles de trabajadores que acuden a diario al Centro Histórico tienen opciones para ejercitarse. En cuanto a la población que por falta de espacios o recursos económicos *cascarea* o realiza deportes en la calles, corresponde a la autoridad hacer mayores esfuerzos por proporcionarle una salida. Un ejemplo es la nueva pista de *skate* a la que pueden acudir los amantes de esa disciplina. También hay que recordar que por sus características arquitectónicas y su valor patrimonial, el Centro Histórico no se presta a la realización de ciertas actividades deportivas.

En este número, además, nos acercamos a una de las comunidades migrantes que han marcado para siempre al Centro y al país: la libanesa. Tras la emergencia sanitaria que sufrió la Ciudad debido al virus de la influenza AH1N1, revisamos la historia de las epidemias y encontramos que antes, como ahora, hábitos como lavarse correctamente y frecuentemente las manos son clave para mantenernos sanos. ✨



PROGRAMAS EDUCATIVOS Y DE SALUD DEL GDF

PROGRAMA DE BECAS ESCOLARES PARA NIÑAS Y NIÑOS QUE SE ENCUENTRAN EN CONDICIONES DE POBREZA Y VULNERABILIDAD SOCIAL

Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal.

Dirección Ejecutiva de Apoyo a la Niñez.
Tajín 965, colonia Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez.
www.dif.df.gob.mx
Tels.: 5604-0127.

PREPA sí:

www.prepasi.df.gob.mx
Tel.: 1102 1750.

ÚTILES ESCOLARES:

www.locatel.df.gob.mx/index.php?id=39
www.educacion.df.gob.mx
Tels.: 5345 8240 y 41.

UNIFORMES ESCOLARES:

Tels.: 5345 8240 y 41. Consulte el centro de distribución y fecha que le corresponde a su escuela en Locatel: 5658 1111.

NIÑOS TALENTO:

Tel.: 5604 0127 exts. 2000, 2001 y 2112. Locatel: 5658 1111.

EDUCACIÓN GARANTIZADA:

www.educaciongarantizada.df.gob.mx
www.educacion.df.gob.mx
Tel.: 5604 0127ext. 6132.

ATENCIÓN INTEGRAL DE CÁNCER DE MAMA EN EL DISTRITO FEDERAL:

Preferentemente para mujeres mayores de 40 años no aseguradas y de escasos recursos.

www.inmujeres.df.gob.mx

Tels.: 5512 2808 y 31 exts. 134, 138 y 139.

Locatel: 5658 1111.

EMERGENCIAS:

Secretaría de Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248. • Policía. Tel.: 066. • ERUM. Tel.: 065. Cruz Roja. Tel.: 5395 1111. • H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068, 5768 3700 y 5768 2532. Emergencias Mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154. • Reporte de Fugas de Agua, Baches y Obstrucciones de Coladeras. Tel.: 5654 3210. Locatel. Tel.: 5658 1111.

MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (CENTRO HISTÓRICO):

Módulo de información turística Bellas Artes. Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799.

Módulo de información turística Catedral. Ubicado a un costado (Poniente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003.

Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado a un costado (Oriente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977.

Horarios de atención: de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

DE LOS LECTORES

¡BRAVO!

Espléndida labor la del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. La recuperación paulatina de áreas históricas, tradicionales de nuestra Ciudad, le da a sus habitantes el orgullo de la pertenencia y restaura el tejido social en nuestros barrios.

Hace algunos sábados recorrí el barrio de Regina..., linda caminata: me tocó la suerte de disfrutar el Festival de Lectura por el Día del Libro, amenizado por dos jóvenes intérpretes de música clásica (violín y chelo).

Tarde sabatina soleada. Antes de retirarme, no resisto el delicioso aroma del café; disfruto mi selección en ambiente cordial y tranquilo. Recibo un ejemplar de **Km.cero**, el número 9, del mes de abril.

¡Grato obsequio! La foto de la portada habla por sí sola; remite directamente al óleo de Olga Costa *Vendedora de frutas*. Los textos, la calidad de la información, el formato... espléndido trabajo. Felicito al equipo que lo hace posible.

P. D. ¿Es posible obtener los números anteriores?

¿Dónde puedo conseguirlos?

SERGIO LÓPEZ SUAZO

ESTIMADO SERGIO:

Nos alegra mucho que disfrute los cambios que se están produciendo en el Centro Histórico. Gracias por sus líneas. Las opiniones y sugerencias de nuestros lectores son fundamentales para nosotros.

Para obtener ejemplares anteriores puede acudir de 10 a 15 y de 17 a 20 horas a las oficinas del Fideicomiso Centro Histórico, en Netzahualcóyotl 120, piso 16, a media cuadra del metro Isabel La Católica.

A QUIEN CORRESPONDA:

Quisiera invitarlos para que se den una vuelta a la librería que yo represento, se llama Tramart (Isabel La Católica 12, de martes a domingo, de 10 a 18 hrs.) y es una representación en México de la española Sociedad General de Autores y Editores (SGAE). Tenemos libros especializados en música, teatro, cine y gestión cultural, y el edificio en el que nos encontramos está bellamente restaurado.

Además tenemos la exposición Teatro, vestuario y escenografía: presencia de México en la Cuadrienal de Praga, gracias a la colaboración con el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Me gustaría felicitarlos por el trabajo que están haciendo, en parte por la propuesta de información del Centro que conlleva a un conocimiento más claro y lejos de todo prejuicio. También quisiera saber si es posible que pueda obtener algunos ejemplares para distribuirlos en la librería.

Un saludo.

YEICKO SUNNER

ESTIMADO YEICKO:

Apreciamos sus comentarios y por supuesto que es posible obtener ejemplares para distribuir en Tramart. Pronto nos pondremos en contacto con usted para concretarlo.

No dejes de escribirnos a:

kmcerocorreo@gmail.com

Visita la nueva página de la Autoridad del Centro Histórico:

www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES / ALONSO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / JAVIER LARA RECOMENDACIONES / DANIEL CHÁVEZ CORRECCIÓN DE ESTILO / RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / OMAR AGUILAR Y DANIEL CHÁVEZ APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: NEZAHUALCÓYOTL 120, PISO 16, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONOS 5709-6974, 5709-7828 Y 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

LA ZONA ORIENTE DEL CENTRO ESTRENA FISONOMÍA

Luego de dos años de trabajos de rehabilitación en calles, monumentos y edificios históricos, los habitantes y visitantes de la zona oriente del Centro recuperan poco a poco un espacio público renovado.

POR ALONSO FLORES

“**E**sto viene a revalorar nuestros lugares, no sólo económica, sino socialmente; las calles se ven muy bonitas, están más iluminadas, con otras comodidades, y esperamos que venga más gente para este lado del Centro”, afirma Maribel Ramírez Hernández, vecina, desde que nació hace 25 años, de la calle de Mesones. Ramírez también arrienda el local donde se ubica el tradicional Café Bagdad, en la plaza de La Aguilita.

El programa de recuperación del espacio público en la zona oriente comprendió una superficie de 72 mil m², en las calles de El Carmen, Correo Mayor, Corregidora, Venustiano Carranza, Uruguay, El Salvador, Mesones, Manzanares y Regina.

Los trabajos significaron una inversión de 241.3 millones de pesos e incluyeron: ampliación de calles, cambio de la carpeta asfáltica, modernización de la infraestructura eléctrica, telefónica, hidráulica y sanitaria

“QUEDÓ MUY BONITO, PERO AHORA NOS TOCA A NOSOTROS RESPETAR LOS LINEAMIENTOS PARA QUE SE CONSERVE ASÍ”.

LUISA CORTÉS
VECINA

—se sustituyeron 20 mil metros lineales de tubería de agua potable y de drenaje, y se rehabilitaron poco más de 2 mil conexiones de agua potable y descargas domiciliarias.

Los objetivos del Gobierno del Distrito Federal fueron elevar la calidad de vida de los vecinos, restablecer la actividad económica de la zona y convertirla en un espacio abierto a la cultura y al turismo.

El proceso fue difícil para los vecinos. “Cerraron varias calles al mismo tiempo, lo que afectó a los negocios; no había pasos para los peatones y hubo accidentes, como el mío, en el que me rompí el tobillo y por el cual nadie se ha hecho responsable, a pesar de que presenté una demanda ante las autoridades correspondientes”, dijo Ramírez.

Antes de los trabajos, esta zona de gran importancia histórica, en la que hay vestigios y edificios de las épocas prehispánica y colonial, tenía un aspecto deteriorado.

Es el caso de la Capilla de Manzanares, ubicada en la esquina de la calle homónima y avenida Circunvalación, y conocida como “La capilla de los ladrones”. Construida en el siglo XVIII, aunque es muy pequeña cuenta con los elementos arquitectónicos de una iglesia, dos torres y su cúpula.

En sus alrededores se construyó una pequeña plaza, y dos casonas que datan de la Colonia, marcadas con los números 24 y 26 de Manzanares, se encuentran en etapa de recuperación. Ya hay proyectos para construir en ellas 11 viviendas y 2 locales comerciales, y 15 viviendas, respectivamente.

Para Luisa Cortés, habitante del barrio de La Merced, “quedó muy bonito, pero ahora nos toca a nosotros respetar los lineamientos para que se conserve así. Hay que dar apoyo a los comercios. Creo que la parte más importante del rescate es que los vecinos, visitantes y trabajadores conozcan su historia y su cultura para que la aprecien y la cuiden”. ✨



LA CALLE DE MANZANARES, CON SU CAPILLA DEL SIGLO XVIII

BREVES

MIDEN RUIDO EN EL CENTRO

Los dueños y encargados de los establecimientos mercantiles del Centro Histórico pueden ayudar a mejorar la calidad del espacio público y a mitigar el estrés de la población con sólo bajar el volumen de sus equipos de sonido.

Bajo esta premisa el Equipo de Trabajo Interinstitucional de Riesgos Ambientales (ETIRA), inició el 22 de mayo pasado el Programa de Medición y Mitigación de Contaminantes

Auditivos en el Centro Histórico, por medio del cual se miden los niveles de ruido y se informa a los emisores (principalmente comerciantes) sobre las afectaciones que provoca la contaminación auditiva, así como las sanciones que podrían recibir por violar la norma ambiental NADF-005-AMBT-2006.

Mediante un sistema de monitoreo que contempla diez puntos ubicados en las calles de República de

Uruguay, Francisco I. Madero, Correo Mayor, Tacuba, Mesones y Pino Suárez, el ETIRA detectó que 90% de las mediciones realizados en un día rebasaron por 10 puntos los 65 decibeles permisibles por la norma durante el día y los 62 de la noche.

En el Programa, que se extenderá a toda la capital, participan Protección Civil, la Secretaría de Medio Ambiente, las procuradurías General de Justicia del D. F. y la Ambiental y del Ordenamiento Territorial, así como el Instituto Politécnico Nacional, donde se desarrolló la tecnología que permitirá conocer por Internet en tiempo real los decibeles a los que se expone a la población. (A. F.) ✨



MENOS RUIDO, MEJOR CALIDAD DE VIDA

EJERCICIO Y DEPORTE EN EL CENTRO HISTÓRICO



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON

EL GYM METROPOLITANO SE FUNDÓ EN 1956; EL FÍSICO CONSTRUCTIVISMO Y LA LUCHA SON SU FUERTE

VIENE DE LA PÁGINA 1

De acuerdo con los gerentes entrevistados, 80% de los clientes trabajan en el Centro y su meta, en 90% de los casos, es simple: “bajar de peso”. Pero no faltan las epopeyas, y hay incluso quienes aspiran a llegar a los Juegos Olímpicos.

DE REFUGIO DE “VAGOS” A FÁBRICA DE LEYENDAS

“Aquí hay mucha camaradería, a final de cuentas se vuelve una familia”, dice un sudoroso Miguel Ángel Ramírez, de 36 años, acerca del Gym Metropolitano, en Vizcaínas Poniente 13, 1er. piso. Ramírez monitorea medios de comunicación y es cliente del lugar desde hace 10 años. Juega frontón, usa los aparatos o “jala” pesas.

El físico constructivismo y lucha libre son los fuertes del Metropolitano, fundado en 1956 y cuyo ambiente es tranquilo, masculino y donde todos se llaman por el nombre o apodo. Casi 90% de los socios son trabajadores locales, muchos de ellos comerciantes informales.

Junto al ring, en la lista de luchadores profesionales que entrenan o dan clases allí, figuran nombres como *Súper Pinocho* o *El Mil Máscaras*.

En el piso siguiente está el Sport Gym Villalobos, abierto hace casi cinco años. Allí, la lucha libre, las pesas y la bicicleta son las actividades más populares. La clientela es un poco más joven que en el piso de abajo, pero se respira una fraternidad semejante. *La Bestia Magnífica* y *El Alimaña* son dos de los luchadores profesionales de casa.

El Nuevo Jordán, una institución en materia de boxeo y lucha libre, está en la calle Buen Tono. Como parte de su picaresca, en sus orígenes (1938) fue un local de baños, Baños Jordán. “Todavía llegan viejitos con su maletita y piden un ticket”, dice Andrés Díaz, gerente Administrativo.

Poco a poco, uno de los pisos se destinó al entrenamiento de boxeadores. “95% de los campeones nacionales han pasado por aquí”, asegura Díaz. Entre ellos, Julio César Chávez o la primera mexicana campeona mundial, Laura Serrano, *La poeta del ring*.

En el Nuevo Jordán, 40% de los clientes son trabajadores, 20% vecinos y 40% acuden desde sitios lejanos. Esta composición se debe “al prestigio de los *managers*, porque si quieres ser boxeador profesional, éste es el sitio”.

Díaz ha pasado toda su vida en el medio, y así resume 15 años de cambios en la actividad deportiva del Centro: ingreso de mujeres a las disciplinas tradicionales — “ahora vienen niñas de 15 años que quieren ser boxeadoras o luchadoras” —; incorporación en los gimnasios de disciplinas aeróbicas y otras novedades, y proliferación de salones “de nicho”.

Como los demás gerentes entrevistados, Díaz ha notado un interés creciente en la población por bajar de peso y cuidar la salud. Sin embargo, de quienes se inscriben en las temporadas altas —entre febrero y abril de cada año, y al término de los Juegos Olímpicos—, sólo entre 50% y 60% suelen persistir.

Otro cambio significativo, dice divertido, es que antes sitios como el Jordán “eran como los billares, lugares de ‘vagos’. Ahora son centros sociales”.

“QUIERO IR A UN OLÍMPICO”

Miguel Ángel García está por cumplir 11 años. Lleva uno nadando y ya es el primero en su categoría en 50 metros estilo mariposa y segundo lugar en 50 crol, en el ranking de la Asociación de Natación del Distrito Federal. “Quiero ir a un olímpico cuando crezca”, dice con firmeza.

Semejantes son las aspiraciones y logros de Jazmín Berenice Mendoza, de 11 años, y Raziel Sosa Mendieta, de 10, quienes figuran también entre los primeros puestos de ese ranking. Pedro Osorio Alvarado es todo un veterano en el ámbito del deporte especial. Con síndrome de Down, lleva 18 de sus 28 años nadando y ha obtenido más de cien medallas, algunas en competencias internacionales.

Ellos entrenan en el Centro Social y Deportivo Guelatao, cuyos siete pisos se levantan en la esquina de Comonfort y Honduras, en La Lagunilla.

El área de piscinas —hay una semi olímpica, un chapoteadero y una fosa para clavados— es el alma de este deportivo fundado en 1975 y con capacidad para cinco mil usuarios. De los tres mil 500 que suele tener, 80% viene a esta sección.

“Me gusta cómo dan las clases y las albercas están muy limpias”, observa Jazmín, quien ha tenido experiencias en otro deportivo.

El Guelatao, administrado por la delegación Cuauhtémoc, ofrece además una docena de disciplinas como boxeo, gimnasia rítmica, judo o bicicleta, informa



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON

A UN AÑO DE SU APERTURA, URBAN FITNESS CUENTA CON 500 SOCIOS



FOTOGRAFÍAS: ELOY VALTIERRA / EIKON

EN EL DEPORTIVO NADER, EN LO QUE FUE LA ALBERCA SE CONSTRUYÓ UNA CANCHA 7-7



FOTOGRAFÍAS: ELIZABETH VELÁZQUEZ / EIKON

PEDRO OSORIO, MIGUEL GARCÍA, JAZMÍN MENDOZA Y RAZIEL SOSA, EN ENTRENAMIENTO

EL INGRESO DE MUJERES A DISCIPLINAS COMO EL BOXEO Y LA LUCHA, LOS EJERCICIOS AERÓBICOS EN LOS GIMNASIOS, Y LA APARICIÓN DE “SALONES DE NICHOS”, SON LAS NOVEDADES EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN EL CENTRO.

ANDRÉS DÍAZ,
GIMNASIO NUEVO JORDÁN

Urban Fitness, un gimnasio “de categoría cinco estrellas pero a precio de tres”, ubicado en la esquina de 5 de Mayo y Motolinía.

Hasta allí llega a pie, tres veces por semana, la curadora de arte Mónica Ashida, de 37 años. “El edificio es precioso y es casi imposible encontrar un lugar así de bonito y bien equipado a ese precio”, dice. Ella usa la caminadora, la elíptica y la escaladora, y hace “algo de pesas para fortalecer los músculos”.

Ashida es vecina del Centro, pero la mayoría de los deportistas del área, 80% en promedio, son empleados y trabajadores que se ejercitan antes de iniciar la jornada laboral, durante el descanso para la comida o a la salida. Alejandro Hernández vio en ese contingente una oportunidad de negocio y la aprovechó, junto con cuatro inversionistas más.

Según su estudio de mercado, son poco menos de 50 mil empleados, de los cuales entre 6 mil y 8 mil son jóvenes profesionistas con ingresos considerables, aunque no altos, con intereses culturales y buen gusto. A ellos, y a vecinos como Ashida, está dirigido Urban Fitness; por ahora tiene casi 500 socios.

Urban Fitness está alojado en un edificio Art Decó de 1927, de ambiente sofisticado “como los hay en París o en Nueva York, pero aquí a la salida te puedes echar un taco de suadero”.

A principios de 2009 tenía un crecimiento mensual sostenido de 10% a 15% en inscripciones y 8% en facturación. La inversión, de más de 6 millones de pe-

Jorge Macedo, administrador General. En las tardes se ve llegar a familias enteras y, de los espacios visitados, éste es el único con una oferta para personas mayores —gimnasios de bajo impacto, baile y yoga—, así como para personas con necesidades especiales. También es el de las cuotas más accesibles.

Pero lo más distintivo del Guelatao es el ser una escuela técnico deportiva. Quienes ingresan aquí, explica Macedo, “pasan por varias etapas hasta llegar a un nivel amateur. Cuando alguna persona muestra un nivel de alto rendimiento, requiere ir a otra instalación”.

SOFISTICADO, MODERNO Y ACCESIBLE

En el Centro Histórico “hay mucha gente que tiene poder adquisitivo y ganas de hacer ejercicio en un lugar seguro y profesional. No había la oferta y nosotros entramos”. Así resume Alejandro Hernández la forma en que en abril de 2008 fundó

PARA HACER EJERCICIO O DEPORTE EN EL CENTRO

CLUB DEPORTIVO NADER

Las Cruces 44, Centro Histórico. Metro Pino Suárez. Tels.: 5522 5419 y 5522 5451.
Tarifas: inscripción anual, 375 pesos; mensualidad integral (todo, excepto fútbol), 600 pesos (plan ejecutivo disponible). Niños de 0 a 2 años, no pagan; a partir de los 3 años, cuota de infantes.
www.cdnader.com.mx

CLUB SOCIAL Y DEPORTIVO GUELATAO

Comonfort y Honduras, Centro Histórico. Metro Garibaldi. Tel.: 4335 8091.
Tarifas: inscripción 125 pesos, credencial 25 y mensualidad 70, excepto en bicicleta fija (150) y clavados (160). Niños a partir de 4 años (natación y gimnasia).

URBAN FITNESS

5 de Mayo 35, PB, Centro Histórico. Metro Zócalo.
Tels.: 5510 0415 y 5510 0416.
Tarifas: inscripción individual, 4 mil pesos, mensualidad integral, 800; otros planes disponibles.
www.urbanfit.com.mx

GIMNASIO NUEVO JORDÁN

Buen Tono 36, pisos 2-4, Centro Histórico, Metro Salto del Agua.
Tel.: 4204 7379. Horario: 6 a 21:30hrs.
www.nuevojordan.com

GYM METROPOLITANO

Vizcaínas Pte. 13, 1er. piso, Centro

Histórico. Metro Salto del Agua.

Tel.: 5521 9914.

Tarifas: mensualidad, 220 pesos; con casillero; 240.

SPORT GYM VILLALOBOS

Vizcaínas Pte. 13, 2do. piso, Centro Histórico. Metro Salto del Agua.
Tel.: 5512 2983.

Tarifas: mensualidad, 240 pesos.

AERÓBICA FITNESS SCHOOL

Pino Suárez 15, Centro Histórico. Metro Zócalo. Tel.: 1055 3779.

Tarifas: mensualidad sencilla, 400 pesos; súper clase, 40 pesos.
www.aerobica.com.mx

LA CANTERA

Ponciano Arriaga 31, Tabacalera, Metro Revolución.

Tel.: 5566 5444.

Tarifas: dependen de la cantidad de horas elegidas por el usuario.
<http://lacanteraestudiodedanza.blogspot.com/2009/03/latin-cardio.html>

ACADEMIA RENZO GRACIE

Vizcaínas Pte. 13, PB, Centro Histórico, Metro Salto del Agua.

Tel.: (044 55) 3989 7586.

Tarifa: mensualidad una disciplina, 600 pesos; ambas, 800.
Niños desde 14 años.
www.renzograciemexico.com



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA LA CANTERA

CLASE DE DANZA CONTEMPORÁNEA CON HAMACAS, EN LA CANTERA

sos, fue una apuesta por la regeneración de la zona, dice Hernández. “El Centro nos encanta. Lo que le hace falta es que regresen las inversiones reales, con ofertas propositivas”.

FUTBOL Y CLUB DE PRIMER MUNDO, JUNTO AL METRO PINO SUÁREZ

En plena zona oriente del Centro, en Las Cruces y Mesones, el club deportivo Nader reabrió sus puertas enteramente remodelado el pasado 21 de abril. Modernizar sus 15 mil metros cuadrados se llevó tres años y medio y costó 30 millones de pesos. Con un diseño minimalista y capacidad para cinco mil usuarios simultáneos,

ya es sede de una liga de fútbol, además de ofrecer seis canchas de squash, sección de cardio, de actividades aeróbicas, baños de vapor, área infantil y otras.

Sus cinco canchas de fútbol —una 7-7, una para fútbol de salón, una 5-5 y dos 3-3— son “el gancho”. Uno más, de acuerdo con Roberto Athié Lajud, gerente Administrativo, es que “por el precio de un gimnasio, ofrecemos un club de primer mundo”.

Fundado en 1963 por el empresario libanés Farid Nader, “fue en los años sesenta un ícono del Centro Histórico, no había otro”. Gracias a un convenio vigente entre 1987 y 1994, el Nader atendió a empleados del entonces Departamento del Distrito Federal (DDF); cuando expiró el convenio, el club perdió su principal fuente de ingresos y sobrevivió magramente.

En su nueva etapa, el Nader espera arrancar con el pie derecho tras haber logrado un acuerdo semejante con el DDF, por el que atenderá a “mandos medios, superiores y a empleados de confianza” que laboren o transiten por el Centro. Los dueños de negocios en el área son otros clientes potenciales.

La reapertura es un homenaje al cariño que Farid Nader, fallecido en 1989, tuvo por el Centro, dice Athié. También es un modo de promover que más gente “viva y trabaje en el Centro”.

“DE NICHOS”

La música es intensa y contagiosa. La duela vibra por las decenas de cuerpos que a ritmo de reggae ejecutan una mezcla de baile y gimnasia frente a un espejo. Es gente joven, vigorosa, de entre 20 y 35 años, que sigue atenta las indicaciones de una curvilínea instructora.

La escena ocurre en Aeróbica, una academia que lleva cuatro meses en Pino Suárez 15, esquina con Venustiano Carranza. “Nos especializamos en capacitar instructores de aerobics, zumba, *taebo*, bicicleta, escaladora, todo lo que tenga que ver con ejercicio grupal”, dice el dueño, Israel Álvarez. Las mismas actividades se ofrecen al público en general.

Aeróbica es uno de los llamados salones “de nicho” que han aparecido en los últimos ocho años en el Centro. Se especializan en ciertas disciplinas y generalmente carecen de regaderas.

Álvarez eligió ubicarse en el Centro “por la facilidad que tiene el público de llegar aquí. Porque la población viene de toda el área metropolitana, incluso de provincia. Además, está hermoso el Centro”.

Otro ejemplo es la academia Renzo Gracie, que abrió hace tres meses en Vizcaínas Poniente 13, PB. Se especializa en jiu jitsu brasileño y muay thai (boxeo tailandés), y forma parte de una cadena de artes marciales con sucursales en Polanco e Interlomas.

Junto al Monumento a la Revolución, colindando con el Centro, está La Cantera, espacio enfocado a la danza y las artes escénicas. Dirigido “tanto al público general como a bailarines profesionales”, se inauguró el 13 de febrero pasado, informa Carolina Jiménez, directora Ejecutiva.

Además de las clases de *Latin cardio* y *pilates*, ofrece danza árabe, salsa, capoeira, ballet o danza contemporánea que, dice Jiménez, “se pueden considerar como una manera de entrenamiento aeróbico que (...) ejercita y embellece el cuerpo de manera armónica”.

Quizás no se nota, pero en el Centro Histórico miles de personas se ejercitan todos los días. Y cada vez son más. ✨



El programa **Muévete en bici** te invita

1er. Concurso

“BICIS-RARAS”

DENTRO DEL PASEO DOMINICAL
CIRCUITO REFORMA-CENTRO HISTÓRICO
¡No pierdas la oportunidad de participar!

PREMIO: 1 Bicicleta, 1 Equipo Ciclista
(Casco, Guantes y Cadena) y 1 Libro.

La inscripción al concurso es gratuita. La forma de registro e inscripción, será únicamente vía correo electrónico muevete_en_bici@yahoo.com. El fallo se dará a conocer el mismo día del Paseo Ciclista, a las 13 horas en la estación de servicio ubicada en la Glorieta de la Palma.

**DOMINGO 21
DE JUNIO, 2009
8-14 Hrs.**



!!! INSCRÍBETE !!!

CONSULTA NUESTRO LINK

http://mx.groups.yahoo.com/group/muevete_en_bici/



DEPORTE CALLEJERO EN EL CENTRO Y SIN EMBARGO, SE JUEGA...

Cuando la mayor parte del Centro Histórico fue edificada, no se pensaba en la necesidad de hacer ejercicio. Actualmente, a falta de lugares adecuados, muchos, sobre todo jóvenes, transforman el espacio público en canchas, rampas o pistas.

POR JARDIEL ZILAHY

Entre las calles estrechas, museos y plazas, se practican deportes en versión callejera, sobre todo fútbol, frontón y skate —en el límite entre lo tolerado y lo prohibido—, así como ciclismo, promovido por la autoridad.

PREDOMINA LA CÁSCARA

En el fútbol y el frontón predomina la *cáscara*, modalidad en la que las reglas no se aplican del todo, sino que se disfruta e improvisa.

Cualquier calle o plaza sirve de cancha de fútbol. En Lazarín del Toro, vecinos de la zona en sus veintitantos forman escuadras algunas tardes y fines de semana. Durante años han aprovechado el andador entre República de Chile y Allende, y las porterías naturales que forman sus jardineras. Lo mismo ocurre cerca de Santo Domingo. La calle Leandro Valle se convierte en una cancha —apenas obstaculizada por una fuente— que va de la plaza a la calle de Perú. En ambos casos son muchos los que juegan; en un sábado soleado llegan a reunirse hasta 20 jóvenes.

También las plazas de Loreto, con su amplia cuadratura por San Ildefonso y Mixcalco, y la del Estudiante, entre El Carmen y Peña y Peña, reciben jugadores ocasionales. “A veces antes de irnos o cuando hay poca venta, sacamos el balón”, dice Ricardo, quien vende mochilas en El Carmen. “Somos un montón de chavos que nos la pasamos aquí casi todos los días y aprovechamos el tiempo libre”.

Los altos y antiguos muros del otrora convento de Santo Domingo permiten a los chavos vecindados ahí alternar el fútbol con el frontón. Es común verlos dando fuertes pelotazos a mano limpia a las paredes.

CONTRA EL ABURRIMIENTO

Por el rumbo de Lecumberri se juega frontón. Saúl, de 17 años y estudian-



LA CÁSCARA ES PARTE DE LA VIDA COTIDIANA EN LA CALLE DE REGINA

te de CCH, y Álvaro y Juan Carlos, de 18, quienes cambian continuamente de trabajo, golpean la bola de goma algunas tardes, haciéndola rebotar en el alto muro descarapelado de la unidad donde viven.

“Es lo único que nos queda”, comenta Saúl al respecto, limpiándose la mano enrojecida en la ropa.

Jugar fútbol o frontón es una alternativa al aburrimiento, más que una disciplina deportiva, y son pocos quienes le entran con dedicación. “Mi hermano”, dice Álvaro, “que tiene 24, sí se lanza a otras colonias o deportivos a jugar”, pero parece una excepción.

En la calle de Regina se ha jugado siempre. Desde que la arreglaron y la volvieron peatonal, se le sumó una pequeña cancha de fútbol dentro del parque infantil, así que ahora se juega el doble.

PATINETAS SOBRE BELLAS ARTES

La patineta o *skate* también tiene sus adeptos. Algunos audaces llegan patinando desde Santa María la Ribera, la San Rafael o la Doctores, para asaltar ya entrada la noche o los fines de semana la explanada del Palacio de Bellas Artes, el Hemiciclo a Juárez o el perímetro del Banco de México.

El objetivo es servirse de las lisas superficies de sus suelos y desniveles. No hay horarios establecidos y llegan a reunirse grupos de 5 a 10 muchachos desde los 12 hasta los 25 años. “No nos dejan estar aquí”, se queja Braulio, en el Hemiciclo a Juárez. Él le *da a la tabla* desde los 14 años y a sus 17 ya es semi profesional. Los jóvenes se dicen reprendidos por la policía o regañados por los transeúntes, por lo que su entretenimiento se convierte en un vagabundeo un tanto desdichado.

Pero su insistencia en patinar en Bellas Artes ha disminuido gracias a que recientemente se inauguró un parque de *skate* construido por el Instituto de la Juventud del D. F. debajo del Circuito Interior, a la altura de Ribera de San Cosme.

El ciclismo es otro cuento. Desde mayo de 2007, el gobierno capitalino inició el programa Muévete en bici, que organiza paseos dominicales sobre Reforma hasta el Zócalo y en los últimos meses en otras zonas del Centro Histórico. El tránsito de automóviles se suspende y las vías se llenan de bicicletas, triciclos y patines montados no sólo por jóvenes, sino por familias enteras.

Sí, las áreas verdes y la disposición urbano-arquitectónica del Centro son insuficientes e inadecuadas para las actividades deportivas y, sin embargo, se juega. ✨

CINCO SIGLOS DE EPIDEMIAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

“No temerás el terror de la noche,
ni la saeta que de día vuela,
ni la peste que avanza en las tinieblas”.

Salmo 91



HOSPITAL DE JESÚS, FUNDADO POR CORTÉS

POR ELENA ENRÍQUEZ FUENTES

La historia de la Ciudad de México ha sido y es una épica permanente. A lo largo de sus más de cinco centenas de vida las batallas contra las enfermedades han sido uno de los mayores desafíos que ha enfrentado.

Desde la época prehispánica la población padeció el azote de enfermedades de contagio masivo. Entre 1446 y 1454 México-Tenochtitlan vio morir a más de la tercera parte de su población debido a una suma de desgracias: una gran inundación (1446); escasez de alimentos que produjo hambrunas y enfermedades (1448); heladas extemporáneas (1450 y 1454), así como enfermedades causadas por la contaminación de las aguas. Esto, de acuerdo con cronistas e historiadores como Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin y Mariano Fernández de Echeverría y Veytia.

En esos años, los gobernantes de la Triple Alianza, los señores Motecuzuma Ilhuicamina (México-Tenochtitlan), Netzahualcóyotl (Texcoco) y Totoquihuatzin (Tlacopan) dejaron de levantar tributos y abrieron los graneros en donde guardaban lo recaudado en años anteriores, para repartir maíz y frijol entre los pobres.

“ASÍ QUEDAMOS HUÉRFANOS”

Las epidemias de mayores dimensiones, cuyo impacto alcanzó proporciones no igualadas hasta la fecha, se desataron en el siglo XVI, durante y después de la guerra de la conquista; se sucedían con tal celeridad que transcurrían no más de 10 años entre una y otra.

Las más dañinas fueron las de viruela, entre 1510 y 1520 (el emperador Moctezuma Ilhuicamina murió víctima de ella), el sarampión en 1545 y la peste de 1546. En esta última mo-



ENFERMO DE SARAMPIÓN

DEL CÓDICE FLORENTINO. TOMADA DE VIRUS, PESTES E HISTORIA

rían más de cien personas diariamente. En menos de treinta años murieron nueve de cada diez indígenas.

La caída definitiva de México-Tenochtitlan, en 1521, tuvo como una de sus principales causas las sucesivas epidemias que los mexicas no sabían cómo combatir. En *El reverso de la Conquista*, Miguel León Portilla da cuenta de la memoria azteca sobre aquellos acontecimientos:

“Grande era el hedor de los muertos. Después que nuestros padres y abuelos sucumbieron, la mitad de la gente huyó a los campos. Perros y buitres devoraban los cadáveres. La mortandad fue terrible. Vuestros abuelos murieron y con ellos los hijos de reyes y sus hermanos y los hombres de reyes. Así quedamos huérfanos...”

Después de la Conquista, las autoridades españolas carecían de infraestructura suficiente para atender al creciente número de enfermos. Sólo existía el Hospital de Jesús de Nazareno, edificado en 1524, que aceptaba únicamente a españoles.

Se improvisaron lugares para atender a los indígenas, pero los

cuidados que recibían eran casi nulos; en opinión de evangelizadores como Motolinía, los españoles estaban más preocupados por la posibilidad de quedarse sin mano de obra para levantar la nueva ciudad, que por combatir las enfermedades.

El historiador Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés expresó en su correspondencia (1526-1532):

“Muchos indios por su pasatiempo se matan con veneno para no trabajar, y otros se ahorcan con sus propias manos, y además se contagian con tantas enfermedades, especialmente de ciertas viruelas pestilentes que existen en toda la isla, que en poco tiempo se acabarán todos los indios”.

SEÑALES Y PRESAGIOS

Las epidemias fueron consideradas un presagio funesto por los mexicas, mientras que para los españoles eran la forma como Dios desataba su cóle-

ra sobre los pecadores, para obligar a los hombres a recapacitar.

Esas ideas, la escasez de servicios médicos y la falta de medidas sanitarias —no había drenajes, los desperdicios y aguas residuales se descargaban en las acequias, y muchas calles no tenían pavimento— contribuyeron a que durante la Colonia las epidemias no pudieran detenerse. Las enfermedades más contagiosas fueron la viruela, el sarampión y el tífus.

ENFERMEDAD Y SILENCIO

Entre 1691 y 1698 la capital de la Nueva España sufrió nuevamente heladas e inundaciones, hambre y motines.

Los pocos hospitales que había contaban con un máximo de 20 camas y se llenaban rápidamente de enfermos; muchos cadáveres eran abandonados en las calles, arrojados a las acequias o a los atrios de los templos, mientras el pueblo se encerraba presa del pánico.



TOMADA DE FERNANDO BENÍTEZ, HISTORIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, T. 2, ED. SALVAT, MÉXICO 1984.



ILUSTRACIÓN TOMADA DE FERNANDO BENÍTEZ, HISTORIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, T. 2, ED. SALVAT, MÉXICO 1984.

FUE HASTA EL SIGLO XX CUANDO EL TRATAMIENTO DE LAS EPIDEMIAS SE BASÓ EN NUEVOS CONOCIMIENTOS Y PLANES DE SALUD.

Fue tal la intensidad de las epidemias, que ni el aislamiento impedía la transmisión. Hubo enfermos incluso en claustros y conventos. Sor Juana Inés de la Cruz, en el monasterio de San Jerónimo, se contagió de lo que parece haber sido tifo, al auxiliar a sus hermanas infectadas.

En esa época se acostumbraba tocar las campanas de las iglesias para comunicar la muerte de personajes relevantes de la sociedad, pero llegaron a ser tantos los decesos que el tañer no paraba, así que se decidió anular esa práctica. En silencio, la ciudad se volvió aún más lúgubre.

En 1735 apareció la epidemia llamada matlalzahuatl, una variedad de tifo que afectó, debido a los intensos intercambios comerciales, a toda la Nueva España. Murieron más de dos millones de personas, 40 mil en la Ciudad de México. El Señor de la Salud recorría las calles de la capital en procesiones y los remedios sobrenaturales se practicaban cotidianamente, pero no se tomaban medidas sanitarias para combatir el mal.

LAS PRIMERAS VACUNAS

El primer intento serio por contener las pandemias lo realizó el doctor Francisco Javier Balmis en 1803. Intentó erradicar la viruela en las colonias españolas por medio de la inoculación, pero la población se negaba a inmunizarse.

Para apoyar al doctor Balmis, el virrey Iturrigaray invitó oficialmente a los señores de la Real Audiencia y del Cabildo y a toda la nobleza, para que presenciaran cómo el profesor Juan Arboleya inoculaba a su hijo, y mostrarles los beneficios del “antídoto” contra la viruela. Efectivamente, el vástago no enfermó de viruela y se dispuso que los hospitales aplicaran la vacuna a quien lo pidiera. No obstante, las enfermedades no pararon. El cólera morbus y el tifo se recrudecieron durante 1847 y 1848, mientras se combatía la invasión estadounidense. En 1858 hubo otra epidemia de sarampión en la Ciudad de México, seguida, en 1862, de una de fiebre amarilla que, además de diezmar a la población de la convulsa capital, causó muchas bajas entre las tropas de los invasores franceses.

Durante la Colonia las creencias religiosas y los problemas sociales a los cuales se sumó, en el siglo XIX, la inestabilidad política, impidieron tener una política de salud pública para proteger a la población. Fue hasta el siglo XX cuando el tratamiento de las epidemias se basó en nuevos conocimientos y planes de salud. Aún así, la ciudad padeció, entre otras, epidemias de polio, cólera y paludismo.

Hoy el peligro sigue latente, pero como hemos constatado recientemente con el brote de influenza AH1N1, contamos con muchos más recursos e información para enfrentar los retos presentes y futuros. ✨

Bibliografía: Danel Janet, Fernando y Ortiz Quesada, Federico (coords.), *Patología de la Ciudad de México*, Pórtico de la Ciudad de México, 1991; Olsstone, Michael B. A., *Virus, pestes e historia*, FCE, 2002; Rubial García, Antonio (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*, t. II, FCE, 2004; Florescano, Enrique y Malvido, Elsa, *Ensayos sobre historia de las epidemias en México*, t. I y II, IMSS, 1982; Benítez, Fernando, *La ciudad de México*, Salvat, 1984.

SUCEDIÓ EN...

MONEDA

POR ALONSO FLORES



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON

MONEDA, UNA DE LAS CALLES MÁS BELLAS DEL CENTRO HISTÓRICO

Una mujer atraviesa el Zócalo y camina hacia el oriente por la calle de Moneda. En apenas tres cuadras —400 pasos— transitará por siete siglos de historia cultural, religiosa y comercial.

La calle de Moneda debe su nombre a la antigua Casa de Moneda de México, que estuvo entre 1734 y 1850 en lo que fue la segunda casa de Moctezuma y es actualmente el Museo Nacional de las Culturas, a un costado del Palacio Nacional.

La mujer lleva un vestido azul. Se detiene en la esquina con Seminario, pero la cantina El Nivel está cerrada. No podrá ver correr el tiempo en el reloj de la barra, ni refrescarse con una cerveza en el lugar que ostentó la primera licencia en el país para vender licor; el local abrió sus puertas en 1872 y las cerró en 2008.

Le queda comprarse un refresco e intentar descifrar en el primer trago las letras en latín grabadas en el muro del edificio. Ahí se fundó la primera universidad de América, llamada Real y Pontificia Universidad de México, en 1551. Adelanta unos pasos y en la puerta se entera de que ahora es la sede del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, de la UNAM.

Camina un poco más y entra al edificio marcado con el número 4; descubre ahí las escalinatas y esculturas mexicas del Santuario de Tezcatlipoca (dios protector de los guerreros y señor del inframundo). En 1530 se fundó ahí el Palacio del Arzobispado y fue donde Fray Juan de Zumárraga se entrevistó con Juan Diego cuando, dice la leyenda, en el ayate de éste apareció la imagen de la Virgen de Guadalupe. Luego fue cárcel, cuartel y oficinas; en 1994 la

Secretaría de Hacienda lo convirtió en museo.

En la esquina con Licenciado Verdad se detiene y lee: “El Virrey Don Antonio de Mendoza estableció aquí en el año de 1536 la primera imprenta de América”. Adentro, en el predio donde se fundieron las campanas de la primera catedral, en lo que ahora es una librería de la Universidad Autónoma Metropolitana, una enorme cabeza de serpiente tallada en basalto acapara toda su atención. Fue descubierta debajo del edificio en 1989 y era parte del Templo de Tezcatlipoca.

Calle adelante se encuentra con la Casa del Mayorazgo de Guerrero, integrada por dos construcciones. La Casa Mayor fue sede del Conservatorio Nacional de 1912 a 1946, y en ella Rufino Tamayo pintó el mural *La Música*; actualmente pertenece al Instituto Nacional de Antropología e Historia. La Casa Menor ahora es una plaza comercial que ofrece ropa, bisutería y juguetes; se sabe que el grabador José Guadalupe Posada, el autor de la Calavera Catrina, tuvo ahí su taller desde fines del siglo XIX hasta su muerte en 1913.

La Iglesia de Santa Inés, parte del convento del mismo nombre fundado en 1600, le anuncia el final de la calle. Adentro se sorprende con un hermoso órgano italiano, ensamblado en el sitio en 1909, cuyas 2 mil 200 voces lo hacen uno de los cuatro más importantes del país.

Como recuerdo de su caminata, se dirige al otro lado de la calle y pide a la dependiente de un negocio de uniformes que le tome una foto. Para ello, abraza a un maniquí vestido de gala. Luego desaparece entre la gente que llega o va hacia el oriente. ✨

Fuentes: González Obregón, Luis, *Las calles de México*, Porrúa, México, 1995; *Enciclopedia temática de la delegación Cuauhtémoc*, DDF, México, 1994; Valle Arizpe, Artemio de, *Historia, tradiciones y leyendas de calles de México*, Diana, México, 1985.

UN EJEMPLO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN SÃO PAULO

Más de cuatro mil voluntarios participan en la recuperación del Centro Histórico. Vigilar que el gobierno cumpla, desarrollar tareas de mejoramiento y promover la colaboración de la iniciativa privada son algunas de sus funciones.

POR CAROLINA ELIAS

Rodeado por grandes edificios contemporáneos, el Centro Histórico de São Paulo es una de las zonas más atractivas de la ciudad, pues allí se ubican comercios, museos y mil 272 construcciones históricas, principalmente de los siglos XIX y XX, entre las que destacan la Catedral de la Sé, el Teatro Municipal y el Edificio Martinelli. Actualmente, cerca de 60 mil personas residen y 2 millones circulan diariamente por sus 4.4 kilómetros cuadrados.

Como otros centros históricos del mundo, el de São Paulo pasó de ser el centro político financiero, comercial, cultural y educativo a vivir un proceso de abandono que era ya patente en los años setenta del siglo XX.

Las políticas del gobierno, discontinuas y aisladas, fueron insuficientes para frenar el deterioro en la década siguiente. En respuesta, Henrique Meirelles, siendo presidente del BankBoston de Brasil, fundó en 1991 la Associação Viva o Centro (Asociación Viva el Centro), como una plataforma de proyectos para el mejoramiento del Centro Histórico. Junto con ejecutivos y profesionistas, además de los presidentes de las

bolsas de Valores de São Paulo y de Mercancías y Futuros, Meirelles logró reunir a un grupo de la iniciativa privada para auspiciar su idea.

SÃO PAULO, CIUDAD GLOBAL

Inicialmente, la organización se propuso ser un interlocutor entre la sociedad civil y el Estado para promover el rescate de la zona. Rápidamente, esta visión evolucionó hacia una perspectiva que ponderó modernizar y expandir las funciones de este rico espacio urbano.

Viva el Centro promovió el análisis y la discusión sobre la situación del Centro y las acciones que debían llevarse a cabo. Así fue construyendo una perspectiva estructural que insertó a São Paulo en el debate de las ciudades globales.

Simultáneamente, impulsó Ações Locais (Acciones Locales), una estrategia de acciones en los barrios para la gestión y conservación del espacio público, que hoy constituye su proyecto más importante.

4 MIL CIUDADANOS EN ACCIÓN

Acciones Locales promueve la participación efectiva de moradores y usuarios en la vida del Centro.

Empezó en 1995 con cinco grupos piloto, pero despegó hasta 1997. Sus primeras acciones lograron mejoras en la seguridad pública y empezaron el debate sobre la regularización del comercio ambulante.

LOS NÚCLEOS DE ACCIONES LOCALES SE VOLVIERON PROTAGONISTAS DE LA VIDA DEL CENTRO E INTERLOCUTORES DEL GOBIERNO LOCAL.

Acciones Locales integra hoy 51 núcleos autónomos en los que participan sobre todo habitantes y comerciantes, apoyados por 4 mil empresas e instituciones, de acuerdo con el informe de la Asociación de noviembre de 2008.

El programa actúa en casi la mitad del centro histórico: 51 microrregiones de las 112 que existen, según una división establecida por la ONG.

Cada núcleo es responsable de una microrregión, que abarca aproximadamente cuatro manzanas. El nú-

mero de voluntarios varía entre los núcleos, pero en promedio son 80, cuya participación va desde apoyar con recursos hasta realizar tareas cotidianamente.

Cada grupo es dirigido por un consejo de trece voluntarios, electo anualmente por sus miembros. Cultura, seguridad, mantenimiento, medio ambiente, protección civil, derechos humanos, deportes y comunicación, son los temas en que trabajan los núcleos. En reuniones semanales discuten estrategias para conseguir lo que se han propuesto y evalúan los éxitos obtenidos. Para participar, sólo es necesario que la gente se acerque a la Acción Local correspondiente a su calle.

Con el apoyo de Viva el Centro, los núcleos vigilan al poder público exigiendo, por ejemplo, la reparación e instalación de alumbrado público, el cumplimiento de los horarios de recolección de basura o el refuerzo policiaco en puntos con alta tasa de asaltos. También realizan tareas como el cuidando de jardines y la limpieza.

Gracias a las gestiones de Acciones Locales con la iniciativa privada se ha logrado, entre otras cosas, la



JARDÍN EN VEZ DE BASURERO, GRACIAS A LAS GESTIONES DE LA ACCIÓN LOCAL BRIGADEIRO TOBIAS

recuperación de las plazas Ramos y del Valle del Anhangabaú, con el apoyo de la Compañía Brasileña de Aluminio y del BankBoston, respectivamente.

Asimismo, el proyecto Tá Limpo (Está Limpio), con la Bolsa de Valores de São Paulo (que capacita a ex-vendedores ambulantes en la recuperación de fachadas de edificios públicos) y la fundación de Recifran, una cooperativa de recolectores de basura.

Tras casi 15 años trabajando insistentemente, los núcleos de Acciones Locales son reconocidos como protagonistas de la vida del Centro y como interlocutores del gobierno local.

Pero la recuperación del espacio público implica una lucha constante. La gente no desiste y sigue organizándose: Viva el Centro calcula que en 2010 los núcleos habrán crecido a 112, cubriendo así la totalidad del centro histórico de São Paulo. ✨

ESPACIOS RECUPERADOS



SEDE DEL RESTAURANTE APFEL

EDIFICIO APFEL

En la calle Barão de Itapetininga, hay un edificio histórico totalmente recuperado que alberga el restaurante vegetariano Apfel. También funciona como espacio de discusión de la Acción Local de la zona. Carlos Beutel, dueño del negocio, fundado hace 18 años, logró convocar a la gente de los alrededores y juntos consiguieron el aumento de policías comunitarios, la limpieza de fachadas y la fiscalización del comercio ambulante.

Beutel también organiza semanalmente una caminata nocturna para que las personas, guiadas por Laércio de Carvalho, reconozcan la memoria de sus barrios.

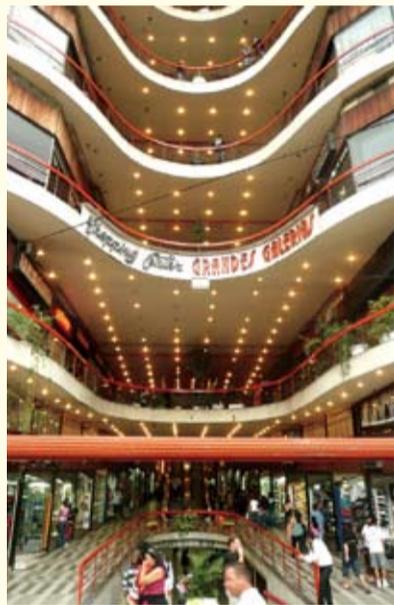
“Hay que tener paciencia y determinación. La comunidad es la que pone manos a la obra”, dice.

LA GALERIA DO ROCK

En la calle 24 de Maio está la famosa Galeria do Rock. Antonio Souza Neto, miembro de la Acción Local Paissandu y coordinador de la galería desde hace 15 años, transformó un edificio abandonado de los años cincuenta en un centro comercial y cultural para la juventud. Actualmente, más de 10 mil personas circulan diariamente por sus 5 pisos, con más de 400 tiendas dedicadas al hip hop, la cultura afro brasileña y sobre todo al rock. La restauración también reactivó un pasaje subterráneo

que une la plaza del Largo Paissandu con la calle 24 de Maio.

“Creamos un espacio de inclusión y un mercado de trabajo para los jóvenes al abrir puertas para las tiendas de rock”, comentó Souza Neto.



400 TIENDAS DEDICADAS AL ROCK

LOS MULTIFAMILIARES

Angela Carrocelli Kleber, administradora de un multifamiliar en el Viaducto Jacareí, donde vive desde hace 32 años, también ha movilizado a la comunidad con la Acción Local Maria Paula. Además de haber conseguido la recuperación de las plazas públicas y —literalmente— barrido banquetas ajenas para concientizar a la población, su mayor logro ha sido instrumentar la separación de basura en más de 30 edificios de su zona. “Participé en un curso sobre medio ambiente en Viva el Centro y así surgió la idea. No fue fácil, la gente al principio no entendía el porqué, pero pude explicarle a cada uno las ventajas de hacerlo y así muchos se adhirieron a la causa”. ✨

Fuentes: Barreto, Jule, “Uma ong para o centro”, revista Urbs nº2, octubre, São Paulo, 1997; Figueiró, Inês, “Dez anos de Ações Locais”, Urbs nº38, agosto/septiembre, São Paulo, 2005; Meyer, Regina (coord.), São Paulo Centro - Uma Nova Abordagem, Associação Viva o Centro, 1996; Rolnik, Raquel, Kowarick, Lucio y Somekh, Nadia (org.), São Paulo - Crise e Mudança, PMS/ Ed. Brasiliense, 1990; Informes Viva o Centro de marzo 2004 a febrero 2009. www.seade.gov.br, www.cultura.sp.gov.br, www.prefeitura.sp.gov.br, www.vivaocentro.org.br.

BREVES



CLASE DE DIBUJO PARA LOS BECARIOS DE EXPRESIÓN CENTRAL

SE OTORGARON BECAS PARA LA CREACIÓN ARTÍSTICA

POR ALONSO FLORES

El arte y la creatividad tienen una nueva oportunidad para expresarse en el Centro Histórico. El pasado 22 de mayo dio inicio en el Teatro del Pueblo el programa Expresión Central, que consiste en otorgar becas para la educación y producción artística en artes escénicas, artes gráficas y artes visuales a 120 jóvenes de entre 16 y 35 años de edad que residan en el Distrito Federal.

Convocados por la Comisión para los festejos del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución Mexicana y el centro cultural Central del Pueblo, los jóvenes recibirán de mayo a septiembre de 2009 una beca de mil 200 pesos mensuales, para que desarrollen un proyecto artístico que presentarán en septiembre de 2009.

Los talleristas y organizadores de Expresión Central dieron la bienvenida a los becarios y manifestaron que el programa “tiene un objetivo muy concreto: desplegar una reflexión sobre los procesos revolucionarios protagonizados por el pueblo mexicano, así como la promoción de formas individuales, colectivas y solidarias de participación y expresión cultural y artística”.

Los talleres que integran este proyecto formativo y de producción son: arte circense, teatro callejero, danza-comparsa, batucada, vestuario, video documental, nuevos medios, serigrafía y grabado. Las actividades se llevan a cabo en Venezuela 72. Además, todos los viernes los jóvenes participan en un “laboratorio de historia”, que alimentará su quehacer creativo y es parte de las 15 horas semanales que se comprometieron a cubrir.

La convocatoria, en la que participaron poco más de 200 interesados, estableció dos requisitos que determinan el perfil de los becarios: que no hubieran recibido educación artística formal y que contaran con un trabajo artístico desarrollado. Además, los becarios pasaron por un proceso de selección que incluyó la revisión de sus carpetas, entrevistas y audiciones.

Para José Antonio Pérez, de 19 años, “ésta es una oportunidad para aprovechar y disfrutar de un proceso en el que espero ampliar mis conocimientos y desarrollarme como artista gráfico y como persona”.

Leticia Fierros, de 20 años, inscrita en el área de danza y comparsa, ya asistía a los talleres gratuitos de la Central. Su selección “confirmó mi ilusión para seguir con lo que me apasiona, que es bailar”.

Los convocantes señalaron también la importancia de impulsar “a aquellos que aun con el obstáculo de ser excluidos de las posibilidades profesionales, están en la locura de ser artistas en la Ciudad de México”. ✨

RESTAURANTES

El Mayor

La mejor vista del sabor de México

Risotto con frijoles, lasaña de chicharrón en salsa verde, tostadas de pato con mole o carnitas de salmón. Éstos son algunos de los platos que se pueden saborear en El Mayor, en la terraza del edificio de la Librería Porrúa. Al placer gustativo se une el visual: la vista concentra las fases prehispánica —el Templo Mayor—, colonial —desde la Casa del Marqués del Apartado hasta Palacio Nacional— y moderna —la Torre Latinoamericana— del Centro Histórico. La contemporánea viene a ser la propia terraza, su jardín estilo minimalista y los sabores que se elaboran en la cocina. Begoña Pérez Porrúa, cuya fami-

lia posee el edificio desde 1900, creó un lugar con “comida mexicana contemporánea y ambiente relajado”. Además de los platos de la carta hay novedades cada mes. En junio serán sopas de pescado al pibil y un sofisticado postre de mango. El Mayor tiene dos espacios, el restaurant, formal y donde el consumo promedio es de 350 pesos por persona, y un deli con servicio de cafetería donde un *combo* —sopa del día, panini y papas o galleta— vale 70 pesos. Ah, y mientras se disfruta en la terraza, la librería surte pedidos. “Un expreso, un pastel de nopal y la novela más reciente de Jorge Volpi”, podría ser una orden.



FOTOGRAFÍA: EIKON

El Mayor

República de Argentina 15, 2do. piso. Centro Histórico. Metro Zócalo.

Tels.: 5704 7580 y 5704 7584.

Horario: deli L-D 10-20hrs; restaurante, Ma-D 13-20hrs.

La cocina cierra a las 18:30, el bar a las 20hrs.

Internet inalámbrico, valet parking y menú en braille disponibles.

Página electrónica: www.porrúa.com/elmayor/.

E-mail: restauranteelmayor@gmail.com.



CRÉDITO: FOTOGRAFÍA: BARRY WOLFRID

Torres y campanas. Catedral Metropolitana de México

Metro Zócalo.

L-D Matutinos: 10:30, 11:30, 12:20, 13, 13:40 y 14:20hrs.

Vespertinos: 15, 15:30, 16, 16:40, 17:20 y 18hrs.

Admisión general: 15 pesos. Conviene presentarse 10 minutos antes en el módulo de atención, pasillo derecho de la nave principal.

VISITAS GUIADAS

Torres y campanas de Catedral

El primer tramo, de 52 escalones, es el más pesado. Después de recobrar el aliento, el paseante prosigue y, al terminar la escalera, se encuentra con un paisaje insospechado: por un lado, la ondulante azotea de la Catedral Metropolitana. Por otro, una vista semiaérea del Zócalo. Allí, el paseante se entera, por ejemplo, de que las torres, construidas entre 1787 y 1791, miden 67m de altura y tienen 30 campanas en conjunto. Que las campanas tienen cada una su nombre; que la más antigua, fundida en 1578, pesa 7 toneladas, se llama Santa María de la Asunción y de cariño le

dicen *Doña María*; que la más joven (2002), Juan Diego, se fundió en conmemoración de la canonización de ese personaje, y que la más grande, Santa María de Guadalupe (1791), pesa 13 toneladas. Que el protocolo de los campanarios manda que las catedrales tengan como mínimo 5 campanas; las iglesias de importancia 3 y las parroquias 2; que hay 10 repiques distintos según la ocasión y que el oficio de campanero tiene su chiste. Con suerte, el campanero guía tañe la campana y el paseante considera que esos 40 minutos han sido muy bien empleados.

PARA DESCUBRIR

Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística: 176 años de ciencia y cultura

Las investigaciones para la adopción del sistema métrico decimal, la elaboración de las primeras cartas geográficas del México independiente y los estudios necesarios para la realización del primer tendido telegráfico son algunas de las hazañas académicas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE). Fundada en 1833, la Sociedad acompañó con su quehacer científico los primeros pasos de la nación, y esa historia vibra en su sede, en la calle de Justo Sierra. En donde estuvo emplazada una vivienda para gente al servicio del templo de Tezcatlipoca Rojo, y luego

la de un capitán de Cortés, se levantó en el siglo XVIII la sobria casa actual. De 1906 a 1930 fue sede de la Procuraduría de la República; desde entonces aloja la SMGE. Vale la pena visitar el auditorio, la Biblioteca —con fondos reservados de los siglos XVI al XVIII—, así como la exhibición sobre historia de la cartografía mexicana. El silencioso patio, la galería y el Sor Juana Café son otros espacios disfrutables. Todo ante la mirada omnipresente de Benito Juárez, quien fuera protector de esta institución en la que han figurado glorias como Antonio García Cubas, Alfonso Reyes o Blas Galindo.

Casa de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística

Justo Sierra 19, Centro Histórico. Metro Zócalo.

Tel.: 5542 7341.

Horario de visitas: L-V 9-20hrs.; para consultas y eventos, llamar por teléfono.



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EIKON

ARTE PÚBLICO

Un jardín para el aquí y el ahora

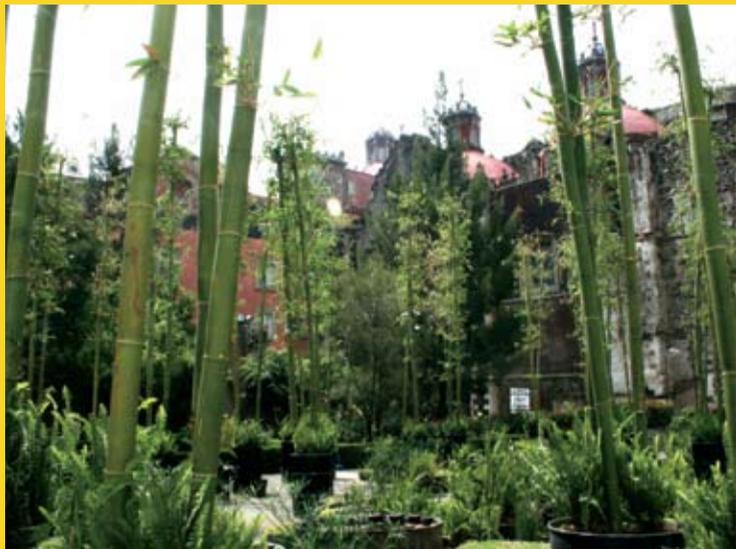
Una peculiar guirnalda corona desde el pasado 17 de mayo el atrio de San Francisco.

Es un jardín/techo/pared, una instalación que utiliza tambos metálicos (de los que sirven para almacenar la basura) en los que crecen altos bambúes y llantas (inútiles ya para su propósito original) transformadas en macetas y estanques, algunas de ellas incluso con peces.

Entrando por la calle de Madero, este *Jardín Radial* nos regala un espacio verde y relajante, pero si se le ve desde el mirador de la Torre Latinoamericana, en el piso 45, simula un

extraño conjunto de microorganismos. Además, con el transcurrir de las semanas, la instalación se transformará por el clima y la presencia de organismos vivos.

Jerónimo Hagerman, autor de esta intervención, ha dicho sobre la obra: "Mis piezas han abarcado algunos aspectos de los mitos modernos de la civilización frente a lo silvestre, entre los cuales están la domesticación, el paisaje como valor estético y la problemática ubicación de lo humano frente a la naturaleza en contraposición al humano como parte de la naturaleza".



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EIKON

Aquí y Ahora. Jardín Radial.

Atrio de San Francisco, Madero, a un costado de la Torre Latinoamericana, Centro Histórico. Metro Bellas Artes. L-D 8-20hrs. Hasta el 24 de octubre de 2009. Entrada libre.

PASEOS

Muévete en Bici a la Cultura

Los paseos ciclistas de los domingos ofrecen desde mayo pasado la oportunidad de disfrutar de un buen espectáculo en la Plaza de Loreto, en el oriente del Centro Histórico. Mientras se descansa bajo la sombra, se toma agua o se come una manzana, ahora se puede escuchar una leyenda o una pieza de Moncayo.

El domingo 14 de junio, Germán Argueta, acompañado por el ensemble musical Los Hijos del Santo Oficio, narra sucesos y leyendas que han persistido durante siglos en el Centro Histórico. *La llorona, El eclipse*

de 1691, y El hereje Don Tomás Treviño, son algunas de ellas.

El día 21, el ciclo Los clásicos en bicicleta presenta al Cuarteto Metroropolitano (piano, cello, viola y flauta transversal) con un recorrido desde los clásicos —Mozart, Bach, José Pablo Moncayo y Manuel M. Ponce— hasta música popular, como boleros mexicanos o piezas de los Beatles.

Organizan la Secretaría del Medio Ambiente del GDF, y su exitoso programa Muévete en Bici, y el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México.

Muévete en Bici a la Cultura

Plaza de Loreto. Calle de Loreto, entre Justo Sierra y San Ildefonso, Centro Histórico. A partir de las 11hrs. Metro Zócalo. Más informes en www.sma.df.gob.mx



FOTOGRAFÍA: ARTURO FUENTES

CAFÉS

Para una charla divina

Justo detrás del Museo del Templo Mayor, en una casona del siglo XVIII que perteneció a la orden de los agustinos, se encuentra El Diálogo de los Ángeles. Las intervenciones artísticas sobre los muros de este café y un ingenioso decorado contemporáneo crean un atractivo contraste con la belleza del inmueble.

La especialidad de la casa son los paninos y una amplia variedad de bebidas, que pasa por los cafés, cafés fríos, malteadas y jugos. Para la primera visita, resulta imperdonable dejar de probar el panino de los án-

geles —preparado con tres quesos y champiñones—, la malteada de los ángeles —cuyo principal ingrediente es el rompopo— y el pay de queso con arándanos. Si se busca dónde celebrar o llevar a cabo un evento cultural, El Diálogo de los Ángeles también ofrece su espacio como marco para las ocasiones especiales.

Isabel Cedeño, gerente del lugar, señala: "Desde su nacimiento, hace ya cinco años, el Diálogo de los Ángeles fue pensado como un lugar reconfortante en medio del caos". Y el propósito se cumple con creces.



FOTOGRAFÍA: JAVIER LARA

El Diálogo de los Ángeles

República de Guatemala 82, Centro Histórico. Metro Zócalo. Tel.: 5522 2329. L-S 9-19hrs.

DE LÍBANO

AL CENTRO HISTÓRICO

Entre las comunidades extranjeras presentes en el Centro Histórico, la libanesa es una de las más fuertes. Sus cafés y restaurantes son su huella más visible, pero hay muchas otras. Ofrecemos aquí un acercamiento mínimo a esa presencia con más de 130 años.



JOSEPH HELÚ EN SU PRIMERA PANADERÍA, EN PUEBLA

POR JAVIER LARA

La historia de la migración árabe a México se remonta a la segunda mitad del siglo XIX. Durante el Porfiriato —sobre todo en la segunda mitad—, México se volvió un destino atractivo al migrante tanto por su empuje económico como porque su ley migratoria promovía la entrada de extranjeros. Esas y otras condiciones facilitaron que muchos árabes de origen libanés, sirio y palestino, principalmente, eligieran un país tan remoto como México para probar fortuna y escapar de la sujeción del Imperio Otomano.

Hasta antes de 1950, la población libanesa se estableció principalmente en las costas del golfo de México, en Tampico y Veracruz, así como en la península de Yucatán, en buena medida por el auge petrolero de los años treinta. Los grupos palestinos y sirios se establecieron en ciudades del norte como Monclova, Saltillo y Monterrey.

Una importante colonia libanesa se venía conformando en la Ciudad de México desde principios del siglo XX, pero fue en la década de los cincuenta cuando nuevas oleadas de árabes comenzaron a instalarse allí, debido al crecimiento económico de la urbe.

Con los años, todas esas comunidades se integraron a su nueva patria; las maryem se convirtieron en marías, los joseph en josés, los boutros en pedros y los fares en félix.

En el Centro Histórico, calles como República de El Salvador, Tres Cruces, Mesones y Jesús María, en el oriente, alojaron a los libaneses. Los ramos textil —telas y ropa—, de mercería y comida han sido su fuerte, aunque también incursionaron en la ferretería y la papelería. Las familias solían tener el negocio en la planta baja y habitaban el primer piso.

“Había un restaurante o café libanés en cada esquina. Cuentan que era como un pueblito de Líbano y la convivencia con judíos, españoles y mexicanos era muy intensa”, dice Mohamed Mazeher, dueño del restaurante Al Andalus y llegado de Líbano hace 20 años.

Entre los años sesenta y setenta del siglo pasado, los libaneses más prósperos se fueron a vivir a colonias de clase media como Condesa, Narvarte o Roma. Posteriormente,

ya acaudalados, algunos se mudaron a otras, como Polanco o Las Lomas de Chapultepec.

Así el Centro pasó a ser para la mayoría de ellos exclusivamente su barrio de negocios. Al caminar por República de El Salvador, por ejemplo, se puede ver a los nietos de aquellos libaneses —ahora al frente de los negocios—, o a otros, llegados de Líbano recientemente. Ellos dominan, junto con la comunidad judía, el mercado textil. Otras huellas de

“COMO BUEN LIBANÉS, MI ABUELO SE DEDICÓ A LA VENTA. VENDIÓ ROPA, PAN ÁRABE Y NIEVES, ENTRE OTRAS COSAS. VENDÍA EN ABONOS, A VECES LE IBA BIEN, A VECES MAL”.

UBALDO HELÚ

esta cultura en la Fundación Centro Histórico, de Carlos Slim y el recién remodelado deportivo Nader, construido por Farid Nader. Asimismo, en la parroquia de Nuestra Señora de los Mártires de Líbano, en Uruguay y Correo Mayor, los libaneses católicos veneran a San Charbel.

Los lugares para comer no son ya tan abundantes, pero persisten los cafés Jekemir y los restaurantes Al Andalus y el Gruta Edhen, éste fundado en 1930.

Pero el legado principal de los libaneses al Centro, concluye Mazeher, “es la huella gastronómica. Todo el que vive o trabaja aquí conoce nuestra comida, algo que no sucede en otras partes de la ciudad”.

RETOS DE LA MIGRACIÓN

De acuerdo con la embajada de Líbano en México, hay cerca de 300 mil libaneses —ciudadanos y sus descendientes— en la Ciudad de México. La migración continúa. Aquí, tres testimonios sobre migrantes.

Joseph, Porfirio y Ubaldo

En República de El Salvador, casi esquina con Las Cruces, está H'elus, una de las tres tiendas de productos árabes que quedan en el Centro. Ubaldo Helú, el dueño, habla con el corazón y con el paladar, lo que es in-



JOSEPH HELÚ EL 13 DE MAYO DE 1936, EN SU 62 CUMPLEAÑOS

FOTOGRAFÍAS: CORTESÍA DE UBALDO HELÚ



FOTOGRAFÍA: EIKON

UBALDO HELÚ (DERECHA) EN SU LOCAL DE REPÚBLICA DE EL SALVADOR 157

evitable porque es *mexlib* y su pasión es la comida libanesa.

“Un buen día, en la segunda década del siglo pasado, mi abuelo, don Joseph Helú, emprendió una aventura que se ha repetido miles de veces en la historia de Líbano. ‘Me voy a la América porque aquí no hay oportunidades’, le dijo a su madre. El día de la partida ella se vistió de luto para despedirlo. Sintió que nunca volvería a ver a su hijo. Tristemente, tuvo razón: es el drama de los emigrantes”.

“La llegada de mi abuelo a México fue muy dura. Llegó con una mano adelante y otra atrás; tuvo serios problemas para aprender el idioma y adaptarse a costumbres distintas. Pocos años después se casó con mi abuela, una mujer del estado de Hidalgo, con quien procreó seis hijos, entre ellos mi papá, don Porfirio Helú”.

“Como buen libanés, mi abuelo se dedicó a la venta de mercancía. Vendió ropa, pan árabe y nieves, entre otras cosas. Vendía en abonos, a veces le iba bien, a veces mal. Cuando tocaba a la puerta de alguien que le debía, y aquél no tenía para pagar, rompía la tarjeta de los abonos mientras decía: ‘Ya no debes nada’. Así era el abuelo, tal vez por eso no se hizo rico”.

“Don José nos enseñó a trabajar. A mi padre no le iba bien en sus trabajos y mi abuelo le decía: ‘Tú tienes la culpa, Porfirio. ¿Por qué no haces pan árabe? Con el carbón que te sobra de cocer el pan pones una olla de frijoles y el pan que se te quemó o que no vendiste, se lo das a tu familia. Pan bueno y frijolitos no les faltarán”.

“Finalmente, mi papá le hizo caso. Venía desde Pachuca, donde vivía, a vender sus charolas de pan y de dulces entre los paisanos que habitaban en el Centro; más adelante, don Pedro Cesin, dueño de este edificio, también de ascendencia libanesa, le dio facilidades para instalar su panadería. Es así como en 1949 nace este negocio”.

Don Joseph siempre deseó volver a Líbano, pero no pudo “por falta de *massari* (dinero)”, así que encomendó a su hijo Porfirio que hiciera el

viaje. La historia se repitió y “a la muerte de mi padre esa encomienda recayó en mí”, dice Ubaldo.

“En 2007 viajé a Líbano. Sentí que llegaba a mi segunda patria. No tuve ninguna dificultad para integrarme, porque pertenezco a ese lugar. El libanés es muy cordial, muy gente, de corazón muy grande, al igual que nosotros los mexicanos”.

“Aquí hay oportunidades que allá no hay. Y lo que la comunidad árabe ha dejado, además de ciudadanos notables como Jaime Sabines, Héctor Azar o Carlos Slim, es una gran cultura del trabajo. Son patrones muy exigentes, pero tienen una filosofía en la que todos se protegen por el bien de la empresa, que al final es la fuente de manutención para las familias de patrones y empleados”.

EN LOS CINCUENTA, EN EL CENTRO “HABÍA UN RESTAURANTE O CAFÉ LIBANÉS EN CADA ESQUINA. CUENTAN QUE ERA COMO UN PUEBLITO DE LÍBANO”.

MOHAMED MAZEH

Nayla

Nayla tiene 42 años, es libanesa de nacimiento, está casada con un mexicano desde hace 20 años y tiene tres hijos. Llegó a México invitada por su hermano, que también vive aquí. Venía por seis meses, que se convirtieron en toda una vida.

“Es un recurso de los libaneses en México gestionar permisos ante la embajada de Líbano para traer de vacaciones a familiares. Al igual que para miles de compatriotas, ésta fue mi opción para entrar al país”.

“Me dediqué a hacer comida libanesa para vender a domicilio. Como turista, y luego como ilegal, era complicado aspirar a un trabajo formal. Con el paso de los años logré consolidar mi negocio”.

“Mi esposo es mexicano y yo ya soy mexicana también. En casa trato de que mis hijos conozcan la cultura de su madre; los tres hablan árabe y cada vez que podemos vamos a Líbano. No sé si volvería, amo a mi patria pero mi esposo y mis hijos son mexicanos, y eso pesa”.

Farid

Farid tiene 28 años. Hace seis llegó a la Ciudad de México con un poco de ropa y los nombres de algunas calles frecuentadas por libaneses. En una calle del Centro pudo identificar rápidamente a sus coterráneos y pedirles ayuda.

“El libanés se parece al mexicano porque es muy generoso. A mí me re-

cibió una familia libanesa que nunca antes había visto; me ofrecieron hospedaje, comida y la oportunidad de trabajar en su negocio textil. El comienzo fue muy duro, me levantaba a las cuatro de la mañana a descargar telas, registrar la mercancía que ingresaba (y luego) trabajaba como vendedor, con el mismo sueldo y obligaciones que el resto de los empleados. Así pasaron tres años. Hoy soy el cajero y me encargo de la administración”.

“Tengo sentimientos encontrados con mi situación en México. Aunque tengo estabilidad económica, sigo sin papeles y eso me limita en muchos aspectos, como regresar a ver a mi familia. Por otro lado, me siento tan mexicano como cualquiera, quiero mucho a este país y a su gente. Mi vida transcurre totalmente en el Centro, aquí sólo he recibido cosas buenas, conozco su cultura y me gusta”.

Fuentes: Marín-Guzmán, Roberto y Zéraoui, Zidane, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage*, Austin-Monterrey, Augustine Pres-Instituto Tecnológico de Monterrey, 2003; “Antecedentes”, en www.emigrantlibanes.com, consultado el 29/05/2009.



FOTOGRAFÍA: EIKON

EL RELOJ OTOMANO, UBICADO EN LA ESQUINA DE VENUSTIANO CARRANZA Y BOLÍVAR, FUE UN REGALO DE LA COMUNIDAD LIBANESA AL PUEBLO MEXICANO PARA CONMEMORAR LAS FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO EN 1910, Y COMO AGRADECIMIENTO A LA HOSPITALIDAD DE ESTE PAÍS.

DON JESÚS, UNA VIDA LIGADA AL PULQUE

POR ALONSO FLORES

“**P**ara mucha gente el pulque significa la bebida más corriente, pero para mí significa trabajo y comida, y no sólo para mí y mi familia, sino para la gente que me ayuda lavando los trastes y atendiendo a los clientes, para los que rascan el maguey y lo fermentan, y para quienes lo transportan”.

Desde que era niño, a los ocho o nueve años, ya se iba al campo con su guaje y se metía entre los magueyes de su padre para “raspar” el corazón de alguno que estuviera maduro y sacarle el agua miel para beberlo. “Es muy rico, bueno para los pulmones y no emborracha si no se fermenta y se convierte en pulque”, dice don Jesús Juárez Dávila, detrás de la barra de la pulquería La Risa, entre barriles llenos de la blanca bebida, vitroleras con curados de diferentes sabores, altares y fotografías que dan cuenta de los 103 años de historia de este lugar.

EN TIEMPOS DE LOS PERROS

Oriundo de Santa Mónica, Hidalgo, Juárez llegó a la Ciudad de México a los 15 años para trabajar con su hermano. “Recién llegué me puse a trabajar el pulque con mi hermano Lino, que ya murió, en Los Perros, una pulquería que estaba aquí en el Centro, en la calle Arandas, del otro lado del Eje Central”.

Divertido recuerda que al principio los curados no le salían buenos, pero después de 52 años de experiencia conoce hasta los mínimos secretos. Mientras despacha uno de jitomate, explica: “para hacer éste hay que machacar la fruta, porque si se muele en licuadora hace espuma, luego la pulpa se pone en un trapo y se va colando con el pulque blanco para que caiga en el cubo, un pequeño barril donde se deja reposar antes de vaciarlo a la vitrolera”.

En el pasado, cuando él empezó, todas las frutas, como la piña, la guayaba y la fresa, se machacaban; ahora las muele en licuadora y luego sigue el mismo procedimiento que con el jitomate. En tanto, para el piñón, el cacahuete, la nuez y el pistache utiliza un molino. Para preparar el de avena, dice, se hierva el cereal una noche antes y ya que está el curado en el cubo le agrega leche descremada y vainilla.



“TENGO PARA 20 AÑOS PARA ESTAR ATRÁS DE LA BARRA, PORQUE SI ME RETIRO, ME MUERO”.

A sus 73 años, don Chuy o don Chucho, como le dicen los clientes, en su mayoría jóvenes, es “parte de la banda”. De ellos dice: “aunque han perdido la tradición de jugar rayuela o no sepan qué es marcar el alacrán en el aserrín (tirar al piso los residuos del pulque para formar esta figura), son ellos quienes mantienen viva esta tradición. Los viejos se han ido muriendo, ya se fueron de mineros”, asegura, mientras en la rocola suena una canción del grupo de rock Soda Estéreo y no una de Cornelio Reina o la Sonora Santanera.

LA JORNADA DE DON CHUY

Como desde hace 16 años, cuando llegó a La Risa contratado por don Nabor Martínez, su día empieza a las tres de la mañana —menos los domingos, que es su día de descanso y va a Tula, Hidalgo, donde vive su familia. Toma un taxi desde la colonia Guerrero hasta La Risa, ubicada en Mesones 21, y espera a sus surtidores de la hacienda San Isidro, en Nanacamilpa, Tlaxcala, “donde los tlachiqueros raspan el maguey y lo llevan en las castañas

**AUNQUE LOS JÓVENES
“NO SEPAN QUÉ ES
MARCAR EL ALACRÁN
EN EL ASERRÍN, SON
QUIENES MANTIENEN
VIVA ESTA TRADICIÓN.
LOS VIEJOS SE HAN
IDO MURIENDO”.**

DON JESÚS

(pequeños barriles) cargadas por sus burros al tinacal, un cuarto grande en el que se deja fermentar por alrededor de 15 días”.

“Antes”, cuenta, “me tocaba ir por él a La Aduana, en Cuauhtepac, Hidalgo, donde se concentraban todos los pulqueros del país para recogerlo, pero ahora ellos me lo traen hasta acá, porque si no, no abro. De ahí me voy a La Merced a comprar azúcar, las frutas para los curados y lo necesario para la botana, chicharrón para que David (su ayudante) lo guise en

salsa verde, calabacitas con elotes, quelites, frijoles y una salsa verde.

“Como a las siete de la mañana empiezo los curados, como a las 11 o 12 ya estamos listos para abrir. De ahí hasta las 9 o 10 de la noche, que cerramos. Se acaban entre uno y dos barriles de pura pulpa de maguey”.

Después, a lavar y dejar las cosas listas. “Salgo como a las 12. Con una hora que duerma está bien”. Y aunque lo dice con una sonrisa como si fuera broma, si acaso dormirá tres horas antes de empezar una nueva jornada. Aún así, “tengo para 20 años para estar atrás de la barra, porque si me retiro, me muero”.

Así que, si todo va bien, don Chuy seguirá sirviendo en La Risa tarros de a 12 y cubetas de 60 pesos de pulque blanco y curados de a 25 el tarro y 125 la cubeta, resistiendo a la extinción de las pulquerías — “sólo quedan unas 30 en toda la Ciudad y sólo cuatro en el Centro Histórico”—, preparando la bebida que en la época prehispánica era considerada de dioses y estaba reservada a la clase gobernante. ✨